

Jukka HAVU
(Universidad de Tampere)

Las formas imperfectivas y perfectivas del verbo románico, estabilidad y cambio

Abstract: (*The Imperfective and Perfective Forms of the Romance Verb; Stability and Change*) This work deals with the etymology and the uses of the imperfect indicative in the different Romance languages, surprisingly similar in all of them. In these languages the perfective forms are all Romance innovations with the exception of the simple perfect. Some of these forms, like the perfect and the conditional, are Romance innovations also from the semantic point of view; they had no morphological equivalents in the Latin system. The functions of the present and the imperfect, on the other hand, remain practically unchanged and share also the same etymological origin in all the Romance languages. The examples adduced, which also include some modal uses, come from Spanish, Romanian, Portuguese, French, Catalan and Italian. After a brief review of the basic instruments of temporal and aspectual analysis, it will be proceeded to a relatively detailed description of the three basic functions of the imperfect (the persistent, continuous and habitual aspect) in these languages. The stability of the imperfect forms (present and imperfect), compared to the multiplicity of Romance solutions in the aspectual area of perfectivity, must correspond to a visual and cognitive perception well rooted in the consciousness of the speakers. This conceptualization is most likely based on the perceptual tendency of speakers of these languages to focus on actions in their ongoingness instead of the environment in which they develop.

Keywords: Romance languages, verbal system, verbal aspect, imperfect, perfective tenses

Resumen: En este trabajo se estudiarán la etimología y los usos del imperfecto del indicativo en las distintas lenguas románicas, sorprendentemente similares en todas ellas. En estas lenguas las formas perfectivas son todas innovaciones románicas con la excepción del perfecto simple. Algunas de estas formas, como el perfecto y el condicional, son innovaciones románicas también desde el punto de vista semántico; no tenían equivalentes morfológicos en el sistema del latín. Las funciones del presente e imperfecto, en cambio, permanecen prácticamente inalteradas y comparten, además, el mismo origen etimológico en todas las lenguas románicas. Los ejemplos aducidos, que incluyen también algunos usos modales, proceden del español, rumano, portugués, francés, catalán e italiano. Después de un breve repaso de los instrumentos básicos del análisis aspectuo-temporal, se procederá a una descripción relativamente detallada de las tres funciones básicas del imperfecto (el aspecto persistente, continuo y habitual) en estas lenguas. La estabilidad de las formas imperfectivas (presente e imperfecto), comparada con la multiplicidad de las soluciones románicas en el área aspectual de la perfectividad, ha de corresponder a una percepción visual y cognitiva bien arraigada en la conciencia de los hablantes. Esta conceptualización se basa muy probablemente en la tendencia perceptiva de los hablantes de estas lenguas a concentrarse en las acciones en su desarrollo a expensas del entorno en el que se desenvuelven.

Palabras clave: lenguas románicas, sistema verbal, aspecto verbal, imperfecto, tiempos perfectivos

1. Estabilidad y cambio

En el presente trabajo estudiaremos un fenómeno interesante dentro de la evolución de las lenguas románicas, a saber, la sorprendente estabilidad semántica de las formas imperfectivas y la reestructuración poco menos que total de las formas perfectivas. La diferencia entre las formas imperfectivas y perfectivas reside en la distinta conceptualización del desarrollo de los eventos. Una definición simplificada es que las formas imperfectivas de las lenguas románicas son esencialmente el presente y el imperfecto, formas que se refieren a la constitución interna del evento, mientras que las formas perfectivas presentan el evento como un todo con principio y fin (véase Comrie 1976).

Se han escrito numerosísimos estudios sobre el cambio lingüístico, mientras que lo estable, lo que no cambia, parece haber suscitado un menor interés en los estudios diacrónicos de las distintas lenguas. Ahora bien, es indudable que las lenguas naturales presentan al mismo tiempo fenómenos de cambio y estabilidad,

En fait tout état de langue est à la fois, nécessairement, *transition* et *stabilité*, dans la mesure où toute langue naturelle change, continûment, tout en maintenant un équilibre indispensable d'intercompréhension. (Marchello-Nizia 1979, 6).

Fijémonos primero en el cambio lingüístico. Es algo inherente al lenguaje, pero sus causas son difíciles de identificar y sus manifestaciones no parecen obedecer a ningún objetivo teleológico. Muy a menudo el cambio lingüístico, en vez de contribuir a mejorar la inteligibilidad lingüística, produce confusión y ambigüedad eliminando rasgos que permiten mantener separadas ciertas categorías que podrían considerarse útiles para la intercomprensión. A fin de ilustrar este tipo de desarrollo podríamos citar el caso del francés, donde la pérdida de las consonantes finales en la lengua hablada hace que varias distinciones entre singular y plural hayan desaparecido. De ahí que *il parle* “él habla” e *ils parlent* “ellos hablan”, por ejemplo, se pronuncien sin diferencia alguna (un fenómeno similar se encuentra también en ciertas variedades del español, sobre todo en algunas hablas caribeñas y andaluzas donde la pérdida de la -s final produce homofonías). Otro ejemplo del francés es la homofonía de los infinitivos y participios pasados de la primera conjugación (*parler – parlé*). Como se desprende de lo dicho, en esta lengua hay varios fenómenos gramaticales que se manifiestan únicamente en la lengua escrita.

Para un hablante no especializado, el cambio lingüístico significa a menudo cambio léxico. Estos cambios pueden ser muy rápidos, de manera que ocurre a menudo que una persona mayor, por ejemplo, observe que “ya no entiende nada de lo que dicen los jóvenes”. Los cambios léxicos pueden también ser superficiales y transitorios produciendo nuevos vocablos o expresiones que al cabo de poco tiempo caen en desuso. Los cambios sintácticos y morfológicos, en cambio, suelen producirse más lentamente

y pueden modificar muy profundamente la estructura gramatical de la lengua. Además, estos cambios no se desarrollan a un ritmo idéntico en las distintas áreas de la lengua.

En lo que hace a las lenguas románicas, el sistema nominal, comparado con el sistema del latín, ha experimentado una transformación muy importante que ha afectado profundamente a la morfología y sintaxis de estas lenguas. Por ejemplo, la desaparición del sistema de casos ha hecho que el orden de palabras se haya convertido en el principal mecanismo para determinar la función sintáctica de los constituyentes (el rumano conserva vestigios, si bien relativamente marginales, de los casos genitivo y dativo en sustantivos y adjetivos femeninos).

Dentro del sistema de los tiempos verbales, el cambio se manifiesta esencialmente en las formas perfectivas, casi todas de formación románica, mientras que las formas imperfectivas (presente e imperfecto) comparten el mismo origen etimológico y, además, permanecen prácticamente idénticas en cuanto a sus funciones (véase Glessgen 2007, 203 y 208). A lo largo de la evolución de las lenguas románicas, no es de extrañar que ciertas formas hayan tenido un desarrollo fónico particular. Este desarrollo se nota sobre todo en las formas del presente, que presentan numerosas irregularidades morfológicas, mientras que el imperfecto es relativamente regular. Ahora bien, existen diferentes tipos de analogías también en los paradigmas del imperfecto en las distintas lenguas románicas. Por ejemplo, la primera persona del imperfecto italiano en *-o*, *coglievo*, es analógico con la persona correspondiente del presente *colgo*, y el francés ha uniformizado las terminaciones del imperfecto que remontan todas a la terminación *-éba-*.

La evolución fonética, morfológica y morfológica no significa necesariamente la pérdida de las propiedades semánticas. Las formas perfectivas románicas, a pesar de las considerables diferencias morfológicas, reproducen en grandes líneas las distinciones temporales de las formas latinas. *Habré amado* equivale más o menos a *amāverō*, *había amado* a *amāveram* y *amaré* < *amar + he* a *amābō*. También es verdad que las formaciones románicas crean nuevas categorías aspecto-temporales, tales como el perfecto compuesto *he amado* y el condicional *amaría*, que carecían de formas correspondientes en latín.

Si las causas del cambio lingüístico son difíciles de identificar, también lo son las de la estabilidad de ciertas categorías. En lo tocante a las formas imperfectivas de las lenguas románicas, nos parece más que probable que se trate de un fenómeno cognitivo bien arraigado en la conciencia lingüística de los hablantes.

En los capítulos que siguen, concentrándonos en los usos del imperfecto del indicativo, abordaremos el problema de la evolución del sistema verbal románico y propondremos una explicación tentativa sobre la estabilidad de las formas imperfectivas en estas lenguas. No obstante, antes de pasar al estudio de los usos del imperfecto, daremos una breve presentación de los principales elementos del análisis aspecto-temporal.

2. Tiempo, aspecto y accionalidad verbal

En los límites del presente estudio nos contentaremos con efectuar un breve repaso de las categorías fundamentales de los sistemas verbales de las lenguas naturales. Existe una literatura muy extensa sobre el verbo (véanse Coseriu 1976, Comrie 1976 y 1985, Bertinetto 1986, Verkuyl 1993, Smith 1991, Bache 1997, Havu 1997, Croft 201 y muchos otros). Es evidente, no obstante, que existen también otros elementos gramaticales que configuran la constitución temporal. Entre esos elementos figuran sobre todo los complementos temporales que precisan la información temporal conferida por los tiempos verbales,

1. Del 78 hasta que me mudé a Barcelona ya jugaba cada día dos horas al tenis, de 8 a 10.

En el ejemplo 1 el primer complemento *del 78 hasta que me mudé* da un cuadro temporal dentro del que se inscribe la acción expresada por el predicado *jugaba*; el adverbio presuposicional *ya* indica que la acción verbal proseguía también después de la mudanza; la expresión *cada día* es un frecuentativo que localiza cada ocurrencia individual del predicado; *jugar al tenis* y *dos horas* una expresión que se refiere a la duración de las distintas ocurrencias y, finalmente, *de 8 a 10* define la hora exacta de cada una de las ocurrencias.

En este capítulo comentaremos tan solo las categorías que se realizan en el predicado verbal, a saber, tiempo, aspecto y accionalidad (llamado también aspecto léxico, modo de acción, *aktionsart*).

2.1. Accionalidad verbal

En primer lugar, es importante distinguir entre la accionalidad verbal y el aspecto gramatical. Estas dos categorías presentan similitudes hasta tal punto que algunos lingüistas las consideran como sendas variantes del mismo elemento conceptual,

/.../ there is nothing against making a practical distinction between aspect and *aktionsart*, but that opposition does not play any theoretically significant role. (Verkuyl 1993, 11)

Esta observación puede quizás justificarse en el caso de algunas lenguas, pero en el caso de los idiomas románicos (y muy probablemente en las lenguas naturales en general) produce resultados insatisfactorios. Un ejemplo de este hecho es el siguiente ejemplo francés, ampliamente comentado en varios tratados de aspectología (Comrie 1976, 17, Lyons 1977, 709, Smith 1991, 11),

/.../ both objectively and as perceived by the speaker, the same situation may be represented as either a process or an event according to whether the speaker is concerned with its internal temporal structure or not. It is for this reason that either *Il régnait pendant trente ans* or *Il régna pendant trente ans*, both translatable into English as *He*

reigned for thirty years, may be used in French to describe what is objectively the same situation.

El primero de las oraciones francesas, *Il régnait pendant trente ans*, si se quiere decir que se trata de un evento acabado, es simplemente errónea. El imperfecto persistente (para este término, véase abajo) no se combina con una expresión de duración limitada.

Nosotros queremos mantener separadas las dos categorías reconociendo, sin embargo, que presentan similitudes cognitivas. Es importante recordar que al identificar el carácter accional no es suficiente con limitarse al verbo, sino que hay que tomar en consideración sus complementos y establecer la accionalidad a nivel de predicado. Por ejemplo, *escribir* no presupone una meta inherente que habría que alcanzar para que los parámetros semánticos del verbo se cumplieran, contrariamente a lo que ocurre con *escribir una carta*.

Desde los trabajos de Vendler (1957) se ha trabajado mucho para elucidar el carácter accional (semántico) de los distintos tipos de predicados. Vendler dividía los predicados en cuatro clases, según los siguientes criterios temporales (*time schemata*), (i) realización, (ii) logro (=momentáneo), (iii) actividad, (iv) estado.

Los predicados se dividen entre télicos (heterogéneos), que implican una meta inherente, un *telos* que hay que alcanzar antes de poder decir que la situación ha sido llevada a cabo, y atéticos, que carecen de toda meta intrínseca. En principio, los predicados de realización son télicos, mientras que las actividades y los estados son atéticos.

Varios estudios posteriores al artículo pionero de Vendler (1957) han matizado considerablemente el cuadro referente al aspecto léxico. Un elemento importante ha sido la inclusión (véase Smith 1991, Dini & Bertinetto 1996) de los predicados momentáneos atéticos (p.ej. *estornudar*), claramente diferentes desde el punto de vista semántico de los predicados momentáneos télicos (p.ej. *llegar*). La accionalidad verbal se estructura en pares de oposición, *durativo* vs. *momentáneo*, *dinámico* vs. *estativo*, *télico* vs. *atético*, *resultativo* vs. *no resultativo*. En principio, por medio de estas propiedades se debería poder describir con considerable precisión la accionalidad de los distintos predicados. Por ejemplo, *llegar* es un predicado momentáneo, dinámico, télico y resultativo, mientras que *estornudar* es un predicado momentáneo, dinámico, atético y no resultativo. Ahora bien, definir la accionalidad verbal de un predicado se complica por el hecho de que existen muchos predicados que presentan elementos de hibridismo accional, es decir, sin ser claramente polisémicos manifiestan distintos comportamientos según el contexto. Por ejemplo, el verbo *llegar*, en la acepción más frecuente es un predicado momentáneo (*Paco llegó a las nueve en punto*), pero puede tener un sentido estativo en frases como *El agua le llegaba hasta las rodillas*. Este fenómeno, identificado ya hace mucho tiempo en el caso de los predicados de estado que poseen una variante ingresiva (compárense *Mi hermana tuvo un hijo* y *Mi hermana tiene tres hijos*) tiene, por consiguiente, un abarque más amplio.

La accionalidad verbal del predicado condiciona la compatibilidad de éste con las diferentes categorías gramaticales y, por ende, su interpretación aspectuo-temporal. Tomemos como ejemplo el comportamiento de los predicados momentáneos télicos y atéticos. Un predicado momentáneo télico utilizado en la forma progresiva con el auxiliar en imperfecto (*en ese momento vi que el tren por fin estaba llegando*) denota un acercamiento al *telos*. En cambio, un predicado momentáneo atético en imperfecto es interpretado como un evento iterado (*en ese momento me pareció oír que mi hija estaba estornudando en su habitación*).

La accionalidad verbal no es una categoría idéntica en las distintas lenguas naturales, pero manifiesta propiedades semánticas similares en todas ellas (véase p.ej. Tatevosov 2002). En cambio, el tiempo verbal y el aspecto gramatical presentan considerables diferencias.

2.2. Tiempo lingüístico y aspecto gramatical

El tiempo lingüístico es una categoría deíctica que es computado desde un *origen temporal*, es decir, desde el centro deíctico de un contexto discursivo. Las situaciones pueden ser anteriores, simultáneas o posteriores a este origen temporal, que en el caso de una interacción oral suele coincidir con el *momento del habla*. El origen temporal puede no estar definido de manera objetiva. Esto ocurre, por ejemplo, en textos literarios de ficción, cuentos, anécdotas, chistes, etc.

El problema de la relación entre el tiempo lingüístico y aspecto verbal ha preocupado a muchos lingüistas prácticamente desde la aparición de la lingüística autónoma moderna a principios del siglo XX. La noción de *aspecto* y de *accionalidad* (Aktionsart) se identifica y se estudia primero en la lingüística eslava. En las lenguas eslavas los verbos se dividen en *pares aspectuales* que corresponden a un verbo imperfectivo o durativo como en ruso *čitat'*, “leer” y de un verbo perfectivo o terminativo *procitat'*, “leer (completamente)”. Además de esta distinción básica, que constituyen el aspecto gramatical propiamente dicho, existen verbos derivados (prefijales o sufijales) tanto a partir de los verbos imperfectivos como perfectivos que denotan la manera de desarrollarse la acción (para una comparación de los sistemas verbales del español y del uso, véase Westerholm 2010). Hay que observar que el sistema eslavo parece ser muy poco frecuente en las lenguas del mundo. Por ello, el que la noción de aspecto se definiera precisamente en las estructuras de las lenguas pertenecientes a esta familia lingüística seguramente ha influido en la discusión sobre la pertinencia teórica del aspecto. Como lo dice García Fernández (2004, 31),

Hay pocas nociones gramaticales para las que se hayan dado definiciones tan variadas y, a veces, contradictorias, como se ha hecho con el aspecto gramatical.

A diferencia del tiempo lingüístico, el aspecto gramatical es una categoría no deíctica. Siguiendo la tradición gramatical eslava, el aspecto gramatical se ha venido considerando a menudo desde un punto de vista morfológico. En cuanto al español, véanse por ejemplo los trabajos de Coseriu 1976 y Rojo 1974, 1976, 1990 que refutan

la existencia de esta categoría en español por no tener una manifestación morfológica explícita. La *Gramática descriptiva de la lengua española* no dedica un capítulo específico al aspecto verbal (aparte del aspecto léxico), sino que su posición se discute en el capítulo de Rojo & Veiga (1999) sobre el tiempo verbal. Lo expresado por Rojo (1974, 143) sintetiza este punto de vista que en sus grandes líneas no ha cambiado en los trabajos posteriores de estos lingüistas,

Si las formas verbales presentan ciertos rasgos aspectuales se trata siempre de hechos semánticos que no están en relación directa con la forma verbal empleada. En definitiva, las formas verbales españolas no tienen función aspectual, sino una simple significación secundaria y ocasional que no afecta a lo morfológico. El aspecto no es un hecho del sistema.

El enfoque de Rojo representa una larga tradición de análisis centrados en lo temporal. Uno de los estudios más representativos de esta metodología es el de Reichenbach (1947), que analiza las funciones de los diferentes tiempos (del inglés) por medio de tres elementos, H = momento del habla, E = evento, y R = punto de referencia. De ahí que por ejemplo el perfecto compuesto inglés tiene la estructura E – H, R, es decir, el evento se ha producido antes del momento del habla que coincide con el punto de referencia. Ahora bien, este análisis presenta varios problemas que se deben a las diferencias existentes entre los sistemas verbales de las distintas lenguas. Por ejemplo, en varias lenguas románicas (el francés, el rumano, los dialectos del Norte de Italia, etc.) el área semántica del perfecto compuesto se ha extendido considerablemente hasta hacer prácticamente desaparecer el perfecto simple etimológico. De ahí que, en el sistema de Reichenbach, esta forma requiera al menos dos análisis distintos. Otro problema bien conocido es la doble función del pluscuamperfecto. Compárense los siguientes ejemplos, *Ayer volví a casa a las cuatro. Pepe se había ido a las dos* vs. *Ayer volví a casa a las dos. Pepe se había ido*. Es evidente que aquí tenemos dos estructuras diferentes. En el primero ejemplo, el pluscuamperfecto localiza el evento, mientras que en el segundo la misma forma se refiere al estado resultante de un evento acabado cuya localización temporal no está ni puede ser explicitada.

Como decíamos más arriba, lo aspectual se refiere esencialmente a una visualización cognitiva. Por ejemplo, la oposición aspectual imperfectivo vs. perfectivo es una oposición cognitiva constante como se puede ver en los ejemplos del presente atemporal que daremos a continuación. Es bien sabido que el presente puede reemplazar prácticamente todas las formas verbales, en cuyo caso la información temporal y aspectual habrá de ser recabada por medio de otros elementos de la frase (complementos adverbiales, contexto amplio, referencia enciclopédica, etc.). En los siguientes ejemplos, que tienen que ser situados en un contexto más amplio (conversacional o discursivo) el uso del presente presenta las acciones como si se realizaran ante los ojos del interlocutor,

- (i) Rodeado de sus familiares, Bécquer *muere* el 22 de diciembre de 1870, a las diez de la mañana. (=murió; PRET aorístico)
- (ii) El lunes pasado vamos con Ana a la estación, subimos al tren y estamos hablando en el compartimento, cuando de repente el tren *se mueve*. (=se movió; PRET ingresivo)
- (iii) Me acuerdo de que ayer, cuando vuelvo a casa, bastante tarde, veo que Carmen ya *duerme* tranquilamente en el sofá. (=dormía; IMP persistente)
- (iv) Te digo que durante toda la conferencia del viernes pasado Paco *mira* al frente con un aire atontado. (=miraba; IMP continuo)
- (v) De niño, es como si todavía lo viera, *voy* cada domingo a misa y *paso* el resto del día en casa de mis abuelos. (=iba, pasaba; IMP habitual)
- (vi) Estoy seguro de que Pedro *vuelve* el verano que viene. (=volverá; FUT)
- (vii) ¡Qué cara dura tiene ese tío! La semana pasada me dice que *hace* sin falta lo que le pido y sigue sin reaccionar. (=haría; COND)

Los ejemplos que preceden, aun siendo insatisfactorios desde un punto de vista normativo son perfectamente comprensibles, demuestran que el aspecto semántico está presente en todos los enunciados a nivel cognitivo, pero su expresión gramatical varía considerablemente.

Además, como se puede ver también en los ejemplos que acabo de presentar, es evidente que el sistema aspecto-temporal por sí solo no es suficiente para vehicular todas las informaciones necesarias para situar los eventos en el tiempo. El sistema aspecto-temporal se complementa con los complementos temporales que confieren datos más detallados sobre la localización en el tiempo de las situaciones, así como sobre su duración, su carácter durativo o terminativo, su frecuencia, etc.

Analizar el sistema verbal del español tan solo sobre la base de la temporalidad de las formas verbales tiene una fuerza interpretativa escasa por no lograr explicar varios usos de las distintas formas que integran el sistema. Si tuviéramos que limitarnos tan solo a lo morfológico, el aspecto gramatical en español tendría un rendimiento más bien pobre. Siguiendo a Bertinetto (1986), entre otros, parece evidente que se trata de distinciones más profundas, de índole semántica. Por ejemplo, es indudable que la distinción entre los imperfectos en *Cuando salí llovía* y *De niño, pasaba las vacaciones en la Costa del Sol*, es de tipo aspectual. El primero se refiere a una situación en el un punto de visualización (interna), mientras que el segundo denota un evento habitual dentro de un intervalo cerrado. En las lenguas románicas ambas funciones se expresan mediante el imperfecto, pero otras lenguas pueden tener soluciones muy diferentes. Por ejemplo, en inglés los ejemplos citados presentarían dos formas distintas, *When I went out, it was raining* y *As a child, I used to spend my holidays in the countryside*. Identificar las características del imperfecto español (y de las otras lenguas románicas) es útil, entre otras cosas, desde el punto de vista didáctico.

El origen temporal no debe confundirse con el *punto de perspectiva temporal*, que se refiere al punto de visualización de los eventos y pertenece al campo nocional de aspecto, *Ayer sobre las dos vi a Pepe en la entrada de la Facultad* > PPT = OT;

compárese con *Estaba hablando con Carmen* > PPT ≠ OT > PPT = “ayer sobre las dos vi a Pepe”.

2. 3. Aspectualidad perifrástica

Las lenguas iberorrománicas y el italiano, sobre todo, presentan una gran cantidad de construcciones perifrásicas, mientras que en francés y en rumano la aspectualidad perifrástica no aparece ser un elemento central para el sistema. La aspectualidad perifrástica es un fenómeno que tiene una importancia muy grande dentro del sistema verbal de las lenguas románicas, tanto a nivel diacrónico como sincrónico. Una buena parte de las formas verbales fundamentales del sistema románico son originalmente perífrasis (véase el excelente estudio de Tara 2014), como por ejemplo los tiempos compuestos (cuyo origen perifrásico permanece perfectamente visible), las formas del futuro y condicional (*amare + habeō* y *amare + habēbam/habuī*, respectivamente) y todas las formas de la pasiva agentiva (*es/fue/era/será, etc. + hecho*). En rumano ocurre lo mismo con la diferencia de que el origen etimológico de las formas del rumano a menudo difiere de las soluciones más típicas de las lenguas hermanas (como por ejemplo los futuros *voi face, am/o să fac*, el condicional *as face* como también las formas del futuro y condicional anteriores *voi fi făcut, as fi făcut*, etc.). Desde el punto de vista sincrónico, las perífrasis suelen funcionar o bien como variantes, a veces estilísticamente marcadas, de las formas simples o bien como categorías independientes.

Las perífrasis verbales aspectuo-temporales son de diferentes tipos (ejemplos del español),

de aspectualidad temporal prospectiva y retrospectiva, *ir a + inf., acabar de + inf.*
(en su sentido de pasado reciente)

de aspectualidad fasal ingresiva y egresiva, *empezar/comenzar a + inf., ponerse a + inf., terminar de + inf., acabar de + inf.* (en su sentido de perífrasis terminativa), etc.

de aspectualidad progresiva, continua y habitual, *estar + ger., ir + ger., venir + ger., soler + inf.*, etc.

Las perífrasis de esta última categoría son a menudo variantes de las formas imperfectivas simples y el análisis de sus compatibilidades nos permiten definir las características aspectuales de estas. Obsérvense los siguientes ejemplos en los que un imperfecto es sustituido por diferentes perífrasis (véase también García Fernández, 2004, 43-45),

2. Ayer por la mañana, cuando salí, los niños jugaban en el jardín.
- 2a. ... estaban jugando ...
- 2b. ... ?? iban jugando ...
- 2c. ... * solían jugar...
3. Durante la conferencia, Paco preguntaba a Ana lo que decía el conferenciante.

- 3a. ... estuvo preguntando ...
 3b. ...? estaba preguntando ...
 3c. ... iba preguntando ...
 3d. ...* solía preguntar ...
 4. De niño, pasaba las vacaciones en el País Vasco.
 4a. ... solía pasar ...
 4b. ...* estaba pasando ...
 4c. ...* iba pasando ...

Estas compatibilidades e incompatibilidades demuestran que el imperfecto español se divide por lo menos en tres categorías funcionales distintas (véase más abajo).

3. El sistema verbal de las lenguas románicas

En este breve estudio sobre los sistemas verbales de las lenguas románicas nos concentraremos en el análisis de las diferencias que presenta la evolución de las formas imperfectivas, por un lado, y de las perfectivas, por otro. Dicha evolución presenta un fenómeno algo sorprendente, como decíamos arriba, las formas imperfectivas, el presente y el imperfecto, tienen el mismo origen etimológico en todas las lenguas románicas y comparten también las mismas funciones prototípicas. En cambio, las formas perfectivas, aparte de ciertas formas en algunas de estas lenguas (como el pluscuamperfecto sintético del portugués y del rumano, *amara* y *amase*, respectivamente) son casi todas innovaciones románicas con la única excepción del perfecto simple.

Según Havu (1997, 272-286), el sistema aspectuo-temporal románico se caracteriza por una tridimensionalidad temporal *pasado – presente – futuro* y por una estructura aspectual basada en una jerarquía categorial articulada en tres niveles, i) accionalidad verbal, ii) aspectualidad perifrásica y iii) tiempo y aspecto. En primer lugar, por lo que hace a la estructura aspectual, seguiremos usando el término *perfectivo* para denotar las formas que presentan los eventos como un todo y el de *imperfectivo* para referirnos a las formas que se prestan a una visualización interna, pero que tienen también usos que presuponen una visualización externa. En segundo lugar, los eventos pueden concebirse como acabados o inacabados. Esta jerarquía es común de todos los idiomas románicos, con ciertas diferencias en cuanto al papel desempeñado sobre todo por el nivel de aspectualidad perifrásica.

/.../ die Grundlage der Organisation des Verbs ist in allen romanischen Sprachen ziemlich dieselbe und das berechtigt uns, von einem romanischen "Verbalsystem" nicht nur historisch, sondern auch synchronisch zu sprechen. (Coseriu 1976, 91)

Nuestros datos provienen del español, francés, italiano, catalán, rumano y portugués, pero no hay que olvidar que existen lenguas románicas de ámbito más restringido que presentan fenómenos muy interesantes, como por ejemplo el gallego

(que no tiene formas compuestas) o el sardo (notable por ciertas estructuras idiosincrásicas), pero los límites del presente estudio no nos permitirán abordar las estructuras de estas lenguas. Además de los idiomas mencionados, existe una enorme variación regional y dialectal que tampoco podemos tomar en consideración sino de una manera muy superficial. El español, por ejemplo, es hablado por más de 400 millones de personas y, por ende, es natural que haya a veces considerables diferencias estructurales entre las diferentes variedades. No obstante, a pesar de la enorme variación existente en las hablas del área lingüística románica, las formas imperfectivas parecen compartir fundamentalmente las mismas funciones y tener el mismo origen etimológico en todas ellas.

Dado que este estudio se inscribe dentro de un enfoque panrománico, no hemos considerado necesario traducir los ejemplos que se darán a continuación.

4. Las formas imperfectivas vs. perfectivas en las lenguas románicas

El presente y el imperfecto, los tiempos imperfectivos, tienen el mismo origen etimológico en todas las lenguas románicas. Además de su idéntico origen etimológico, estas formas comparten las mismas funciones prototípicas aspectuo-temporales en todas estas lenguas.

En latín, el sistema verbal se dividía entre las formas del *perfectum* e *infectum*. Esta distinción corresponde en grandes líneas a la que existe en las lenguas románicas entre las formas perfectivas e imperfectivas (véase Harrison s.a.). En los límites del presente trabajo no nos es posible entrar en una descripción detallada del sistema latino. Nos remitimos sobre todo al artículo de Aerts (2018), que presenta un repaso conciso bien documentado de los principales estudios referentes al sistema aspectuo-temporal del latín, así como un análisis pertinente del funcionamiento de las formas de esta lengua. El autor llega a la conclusión de que la visualización interna y externa, es decir la conceptualización aspectual, es el criterio diferenciador más importante del verbo latino,

/.../ perspective is an important feature in Latin narratives, without resorting to internal or external perspective in order to account for an imperfect or perfect indicative tense form, the tense of many of these states of affairs would be inexplicable.

Después de esta constatación de tipo general, analiza varios pasajes de autores clásicos y observa que la diferencia aspectual mencionada permite diferentes tipos de efectos estilísticos que pueden variar considerablemente entre los distintos escritores.

Daremos primero una breve presentación de la evolución de las formas perfectivas para luego volver a las distintas categorías del imperfecto.

4.1. Las formas perfectivas

Las formas perfectivas de las lenguas románicas presentan una heterogeneidad considerable y contrastan, por ende, con el sistema imperfectivo, muy similar en todas estas lenguas.

La única forma perfectiva sintética que se ha conservado en todas las lenguas románicas es el perfecto simple, si bien en algunos de estos idiomas ha desaparecido de la lengua hablada. En el rumano contemporáneo estándar, la forma *culesei* se utiliza casi exclusivamente como tiempo de la narración en textos literarios. En francés, el perfecto simple *je cueillai* ha desaparecido de la lengua hablada y se utiliza tan solo (y cada vez menos) en textos literarios como un tiempo narrativo, nunca en diálogos. La sonoridad algo desagradable de varias formas del perfecto simple, sobre todo las de la segunda persona plural, ha dado lugar a numerosos chistes y anécdotas (*vous fîtes ce que vous pûtes, vous m'épatâtes*) lo que sin duda ha contribuido a la pérdida de esta forma. En la lengua hablada, el perfecto simple ha sido sustituido normalmente por el perfecto compuesto *j'ai cueilli*. Ocurre lo mismo en los dialectos septentrionales del italiano, donde el perfecto simple *colsì* es prácticamente inexistente en la lengua oral, sustituido por el perfecto compuesto *ho colto*.

En rumano, portugués y español existen formas sintéticas que tienen su origen en los pluscuamperfectos latinos del indicativo y subjuntivo. En rumano, la forma *culesesem* proviene del pluscuamperfecto subjuntivo *collègissem*, en portugués (*colhera*) y en el español antiguo (*cogiera*) las formas del pluscuamperfecto derivan del pluscuamperfecto del latín *collègeram*. A lo largo de la evolución del español, la forma *cogiera* se ha transformado en un imperfecto de subjuntivo y puede mantener su función de indicativo (sobre todo como equivalente al condicional y, a veces, con la función de perfecto simple) tan solo en contextos estilísticamente marcados.

En cuanto a las formas compuestas, el sistema de los auxiliares presenta considerable variación. El español y catalán han generalizado el auxiliar *habere*, mientras que el francés e italiano tienen dos, *esse(re)* y *habere* (también el español antiguo), aunque con distinta distribución. El portugués recurre sobre todo al verbo *tenere > ter* (el auxiliar *habere > haver* es menos frecuente). El catalán tiene, además del perfecto compuesto de tipo *haver + participio* (*he collit*), un perfecto perifrásico formado por medio del auxiliar *anar* “ir” (*vaig collir*) que tiene *grosso modo* la misma función aspectual que el perfecto simple español y que se usa tanto en la lengua hablada como en textos literarios. De hecho, se ha eliminado casi completamente el perfecto simple etimológico *collí* de la lengua hablada.

Las formas compuestas *haber/ser + participio* son creaciones románicas, pero también lo es el futuro sintético (*amare habeō > amaré*) y el condicional (*amare habēbam > amaría*) de la mayoría de las lenguas románicas, así como las formas del rumano (*voi iubi, am/o să iubesc, aveam/urmam să iubesc*). Las perifrásis con el auxiliar *habere* en el latín tardío y su relación con las formas en las lenguas románicas han sido analizadas de una manera particularmente competente sobre la base de extensos corpus por Târa (2014). El rumano es un caso aparte en el sentido de que la

única forma compuesta que se forma con el auxiliar *habēre* es el perfecto compuesto (*am cules*). En general, es evidente que el sistema de las formas perfectivas en rumano es el que más claramente se aleja de las soluciones típicas de la mayoría de las lenguas románicas. Por ejemplo, el pluscuamperfecto es sintético (*culesesem*), el condicional hipotético (*aș culege*) no se utiliza como tiempo verbal, el futuro anterior (*voi fi cules*) es una forma más bien rara y se forma con el elemento *fi* (como también algunas otras formas como el presuntivo *o fi fost, o fi fiind*, el condicional compuesto *aș fi făcut*, el pasado del subjuntivo *să fi făcut*, etc.).

Además de las diferencias morfológicas, existe una importante variación también en lo que se refiere al uso de las formas perfectivas. Por ejemplo, en el dominio lingüístico del español hay variedades donde las formas compuestas casi han desaparecido del uso normal (el ejemplo más conocido es el español rioplatense). En rumano, el perfecto simple se sigue usando en la lengua hablada en determinadas regiones, pero prácticamente nunca en la lengua hablada estándar. En cambio, se mantiene bien como tiempo de la progresión narrativa en textos literarios. Los dialectos italianos septentrionales han perdido el perfecto simple y el pretérito anterior, mientras que los dialectos del sur manifiestan una clara preferencia por el perfecto simple en lugar del perfecto compuesto. En portugués, el perfecto compuesto *tenho colhido* es de uso más reducido que los perfectos compuestos en muchas otras lenguas románicas.

En resumen, las formas perfectivas del pasado en las distintas lenguas románicas presentan considerable variación en lo que se refiere tanto a su morfología como a su distribución y sus funciones semánticas.

En cuanto a los futuros, el futuro sintético de tipo *amaré* se utiliza en muchas lenguas cada vez más como un presente epistémico, y son las perífrasis *ir (a) + inf.* (en las lenguas iberorrománicas) y *aller + inf.* (en francés) las que desempeñan la función temporal y aspectual, sobre todo en la lengua hablada.

La evolución de las formas de tipo *amaré* ilustra el carácter frecuentemente cílico del cambio lingüístico. El origen de *amaré* es una perífrasis obligativa, predictiva o volitiva del latín (*amāre habeō*) que se convierte en una forma sintética y eminentemente temporal la que, a su vez, adquiere connotaciones modales a lo largo de su evolución.

4.2. Las formas imperfectivas

Volvamos ahora a las formas imperfectivas que presentan el principio estable de la evolución de los sistemas verbales románicos. Tanto el presente como el imperfecto tienen su origen etimológico en las formas correspondientes del latín. Como hemos dicho arriba, la evolución fonética y morfonética ha producido paradigmas irregulares sobre todo en lo que se refiere a las formas del presente. El imperfecto, en cambio, suele ser el tiempo simple más regular desde el punto de vista morfológico. En español, por ejemplo, hay solo un verbo verdaderamente irregular, *ser > era*, que reproduce el étimo latino, también irregular, de *ēra-*. Los dos otros imperfectos irregulares que se suelen incluir en los manuales de español son *ir > iba* y *ver > veía*. El imperfecto de *ver* remonta a la forma antigua *veer* (conservada en el verbo derivado

proveer) y según Alvar & Pottier (2007, 243-244) la forma *iba*, que hubiera tenido que dar *ía* (como en gallego y portugués) como todos los verbos en *-er* e *-ir*, conserva la *-b-* intervocálica para evitar la confusión con la forma homónima procedente de *habébam*. En el español antiguo, las formas actuales en *-ía* competían con las formas en *-ie*, *-ié* (sobre todo en la tercera persona), frecuentes en los siglos XIII-XIV y se conservan aún en algunos dialectos. En muchas lenguas románicas, sobre todo en las que presentan notable fragmentación dialectal, hay a menudo una importante variación de formas (véase, por ejemplo, las formas del imperfecto en italiano en Rohlf 1949, 331-341). No obstante, todas estas formas provienen del imperfecto del latín.

En cuanto al presente, la evolución de las formas es mucho más compleja. En los límites del presente trabajo nos parece inútil entrar en la descripción de su evolución diacrónica y dialectal, estudiada por muchos romanistas desde la obra pionera de Friedrich Diez. Lo importante para nuestro estudio es el hecho de que, en todas las lenguas románicas, las formas del presente, a pesar de sus múltiples realizaciones diacrónicas y dialectales, remontan a las formas del presente latino.

4.2.1. El imperfecto

Vamos a retomar los ejemplos aducidos en la introducción al tema central de este trabajo y a las principales funciones aspectuo-temporales del imperfecto. Existe una muy abundante literatura sobre esta forma en las distintas lenguas románicas, miles de estudios sobre los distintos usos del imperfecto. Para un repaso histórico sobre los análisis del imperfecto español, véase García Fernández (2004, 13-95) y para la misma forma en el español contemporáneo véase García Fernández & Camus Bergareche (2004). Sobre el imperfecto en italiano consultense sobre todo Bertinetto (1986) et Baranzini (2016). Por lo que se refiere al imperfecto francés, véanse Gosselin (1996), Berthonneau & Kléber (1993), Vetters (1993 y 2009), Labeau & Larrivée (2005), Patard (2018) y muchos otros. Para el imperfecto catalán, consultese Pérez Saldanya (2002), y sobre el portugués, el artículo reciente de Ilari *et al.* (2020) y sobre el rumano, entre otros, Irimia (2004).

Para un análisis de los distintos usos del imperfecto es importante añadir una observación referente al concepto de visualización de los eventos. La visualización puede ser externa o interna, es decir, los eventos pueden ser visualizados desde fuera o como desde dentro. Esta distinción constituye la principal diferencia entre, por ejemplo, *leí* y *leía*. El perfecto simple *leí* presupone sistemáticamente una visión externa, es decir, la situación a la que se refiere el hablante mediante esta forma se presenta en su totalidad con principio y fin. En cuanto al imperfecto, en varios análisis de las funciones de los tiempos del español, se suelen destacar los usos de visualización interna, pero es evidente que este tipo de enfoque no es suficiente. Por ejemplo, existe una diferencia muy clara entre *Antes, las cartas tardaban dos semanas en llegar* (visualización externa) y *Cuando estuve en España, las cartas tardaban dos semanas en llegar* (visualización interna).

Observemos de nuevo los ejemplos citados arriba,

5. Ayer por la mañana, cuando salí, los niños jugaban en el jardín.
...estaban jugando / ...?? iban jugando / ...* solían jugar
6. Durante la conferencia, Paco preguntaba a Ana lo que decía el conferenciante.
...estuvo preguntando / ...? estaba preguntando / ...iba preguntando / ...* solía preguntar
7. De niño, pasaba las vacaciones en el País Vasco.
... solía pasar / ...?? estaba pasando / ...?? iba pasando

Estos ejemplos ilustran las tres categorías funcionales, no solamente del imperfecto español sino del imperfecto románico en general. Estas categorías son, i) el imperfecto persistente (o progresivo), ii) el imperfecto continuo, y iii) el imperfecto habitual.

Cierta tradición grammatical parte de un análisis onomasiológico, es decir que considera que el imperfecto en sí no cambia de valencia, sino que sus diferentes interpretaciones se deben a factores discursivos y contextuales,

Ainsi l'imparfait, partout où il lui est demandé de paraître, ne peut être que ce qu'il est. /.../ Ce qu'on a nommé imparfait « narratif », imparfait « duratif », imparfait « de courtoisie », etc. n'est donc que l'illusion qui consiste à lui attacher substantiellement l'effet des manœuvres discursives auxquelles il oblige et qui ne l'altèrent en rien. (Chevalier 1999, 30)

Ahora bien, existen compatibilidades y diferencias considerables entre los distintos usos de esta forma, de manera que parece necesario, aunque solo sea desde el punto de vista didáctico, distinguir e identificar las propiedades de sus principales categorías funcionales.

4.2.2.1. El imperfecto persistente (o progresivo)

El imperfecto persistente suele considerarse como la función de base del imperfecto románico a pesar de que es muy probable que la acepción continua (véase el capítulo siguiente) sea claramente más frecuente. El aspecto persistente presupone normalmente un punto o un intervalo de visualización desde el que la situación es contemplada. Un evento en imperfecto persistente implica una visualización interna, a saber, un punto de perspectiva temporal desde el que se contempla el evento. En el modelo elaborado por Reichenbach (véase el capítulo 2.2.) el punto de visualización se identificaba con el punto de referencia, pero como se puede ver en el caso del pluscuamperfecto, este enfoque no es satisfactorio por no ser capaz de distinguir entre dos usos aspectual y temporalmente claramente distintos. De ahí que Bertinetto (1986, 35 ss.) formula un nuevo método de análisis que presupone la existencia de un anclaje temporal para los usos del imperfecto. El anclaje temporal se logra por medio de la localización temporal del punto de visualización, recurriendo a la expresión de un cuadro temporal o bien a conocimientos enciclopédicos.

En lo que se refiere al imperfecto persistente, está claro que el anclaje temporal es indispensable para poder localizar correctamente el evento. Un predicado en imperfecto persistente sin anclaje temporal explícito o implícito resulta incompleto. Por ejemplo, una oración como *Mi hijo jugaba en el jardín* produciría en el interlocutor una reacción de duda (*¿Cuándo?*) a no ser que la situación conversacional permita establecer el momento al que se refiere el hablante.

Un evento en imperfecto persistente se presenta como una situación homogénea en curso en el momento del intervalo de visualización sin que sea posible expresar su límite final (pero sí su límite inicial),

8. Cuando Marta salió de su casa, llovía.
9. Cuando Marta salió de su casa, llovía desde hacía ya una hora.
10. * Cuando María salió de su casa, llovía hasta las dos.

Esta función es compartida por todas las lenguas románicas. He aquí los ejemplos correspondientes en las otras lenguas,

11. Quand je suis sorti, il pleuvait (depuis une heure / *jusqu'à deux heures).
12. Quando sono uscito, pioveva (da un'ora / *fino alle due).
13. Quan vaig sortir, plovia (des de feia una hora / *fins a les dues).
14. Quando saí, chovia (desde uma hora / *até as duas).
15. Când am ieșit, ploua (de o oră / *până la două).

En principio, el imperfecto persistente no permite una visualización externa. No obstante, existe una excepción, la de los predicados de estado permanente. Estos predicados permiten evidentemente una visualización interna, pero son compatibles también con la visualización externa. En estos casos la diferencia entre el imperfecto y el perfecto simple aparece menos tajante que en muchos otros contextos (en los ejemplos extraídos de Internet se dan sin corregir las faltas ortográficas del texto original),

16. /.../ en un mes perdi a las dos personas mas importantes en mi vida /.../ lo que nos ha confortado de algun modo ha sido el pensar que mis padres se querian mucho y no podian estar separados /.../ <https://psicologia.enfemenino.com/foro/yo-he-perdido-a-mis-padres-fd59697>

17. Mis padres se quisieron mucho. Siento que el de ellos fue -como se dice-, un matrimonio feliz. (María Magdalena Browne y Fresia Barrientos M., 2019, Memoria íntima de Chile. Tres generaciones de mujeres, 1880 – 2018, LOM Ediciones Ltda, p. 111)

Es evidente que los predicados *se querían / se quisieron* en los ejemplos que preceden no ofrecen la misma conceptualización. El uso del imperfecto evoca una plurivisualización similar a la de los usos continuos (véase el capítulo siguiente). Además, están sujetos a distintos tipos de compatibilidades con los demás elementos

de la frase como por ejemplo con los complementos de tiempo que denotan el límite final del estado,

18. I miei genitori si amarono fino alla morte.
19. ?? I miei genitori si amavano fino alla morte.
20. I miei genitori si amavano alla follia, hanno continuato a farlo fino alla loro morte.
<https://www.iltaccoditalia.info/2018/06/22/ogni-famiglia-felice-si-assomiglia-ma-ogni-famiglia-e-infelice-a-modo-suo>

Véase el artículo de García Fernández (2003, 76-82) en el que el autor comenta casos de compatibilidad del imperfecto con complementos introducidos por *hasta* y *antes* en español.

Un caso particular es el de las propiedades físicas u otras propiedades inherentes al sujeto. En estos contextos, el perfecto simple resulta prácticamente inutilizable,

21. Colón tenía las manos pequeñas. (? tuvo)
22. Camões tinha origens galegas. (? teve)
23. Jaume I el Conqueridor tenía un ull borni (? va tenir / ? tingué)
24. Louis XIV avait une très mauvaise haleine. (? eut / ? a eu)
25. La nonna di mia madre aveva gli occhi azzurri (? ebbe / ? ha avuto)
26. Dimitrie Cantemir avea ochi albaștri. (? a avut / ? avu)

La situación cambia algún tanto si se trata de un estado transitorio. Compárense los ejemplos siguientes,

27. Grațiela avea mâini / mâinile frumoase și foarte delicate.
28. Azi-dimineață Grațiela avea / a avut mâinile înghetate.

El uso del imperfecto con predicados de estado en lugar del pretérito simple (o compuesto) parece extenderse paulatinamente, sobre todo en las lenguas en las que el perfecto simple ha caído o está cayendo en desuso en la lengua oral (véase el estudio de Dauses, 1981).

Existe un caso particular, el que consiste en expresar un evento momentáneo acabado en una proposición subordinada dependiente de un verbo de percepción (sobre todo *ver*) en la principal. El uso del imperfecto en estos contextos, relativamente frecuente, se encuentra en todas las lenguas románicas. En los ejemplos que siguen, no se trata de una visualización progresiva correspondiente a *estar + ger.*, sino de un evento acabado que podría también expresarse mediante el perfecto simple,

29. [un paciente] Vi que salía de su habitación y nos saludamos.
https://www.lavozdegalicia.es/noticia/santiago/2020/01/22/vaqueros/0003_202001S22C2993.htm
30. Quand j'ai vu qu'il sortait un gros couteau de son sac, j'ai flippé et je suis parti en courant /.../ <http://www.lescrutateur.com/2015/05/ce-n-est-pas-un-fait-divers-ordinaire.html>

31. Stava pedalando davanti a me e all'improvviso ha sbandato. Ho cercato di evitarlo, ma non ce l'ho fatta e ho visto che cadeva picchiando la faccia. <https://www.ilgiorno.it/cremona/cronaca/madignano-cade-bici-1.4146225>

32. /.../ vaig veure que queia mort enmig del carrer, a 50 metres del Col·legi d'Advocats /.../ http://www.santuarieecologic.com/wp-content/uploads/2016/02/llista_blava_juny_desembre2016.pdf

33. /.../ am văzut că ieșea un domn și o fetiță care au zis că nu de parte de intrare noroiul este mare. <http://www.plecatdeacasa.net/2012/05/sarbatoarea-liliacului-de-la-ponoarele.html>

Este caso parece además constituir el único contexto en el que un evento expresado en imperfecto persistente acepte una delimitación temporal (el siguiente ejemplo es de García Fernández 2004, 84),

34. Vi que limpiaba el coche en cinco minutos.

Lo sorprendente es que incluso en este caso muy particular el imperfecto parece comportarse de la misma manera en las lenguas emparentadas,

35. J'ai vu comment il nettoyait sa voiture en cinq minutes.

36. Am văzut cum își spăla mașina în cinci minute.

Como decíamos más arriba, el imperfecto persistente se ha venido considerando como el uso prototípico del imperfecto en las lenguas románicas, pero es muy probable que la función que será abordada en el capítulo siguiente, el imperfecto continuo, sea mucho más frecuente en todos los registros de estos idiomas.

4.2.2.2. El imperfecto continuo

El imperfecto continuo es una categoría imperfectiva que ha suscitado una atención a menudo insuficiente por parte de los analistas de la lengua (véase Bertinetto 1986, 162-181, Bertinetto & Delfitto 1996, Havu 1997, 332-337). El aspecto continuo de visualización externa implica una plurivisualización de la situación localizada dentro de un contexto cerrado y difiere, por ende, tanto del aspecto persistente, que denota necesariamente un evento homogéneo, como del aspecto habitual. El uso del imperfecto continuo de visualización externa es necesario que la frase contenga un cuadro temporal que delimita la duración del intervalo dentro del que se inscribe el evento.

Las siguientes oraciones son ejemplos del imperfecto continuo (los ejemplos se refieren a una sola ocurrencia sin que se trate de eventos habituales),

37. Durante toda la reunión de ayer Paco miraba al frente sin decir palabra.

38. Durante la lección Paco preguntaba a Ana lo que decía el conferenciante.

39. Per tutta la durata dell'incontro, Pier Marco guardava davanti a sé con aria desolata. (Bertinetto 1986, 162)

40. Ieri, durante tutte le lezioni del mattino, Nicola dormicchiava imperturbabilmente. (Bertinetto 1997, 232).

41. /.../ pentru mine a fost o bucurie imensă să-i văd atât de dormici să cunoască țara mea de suflet, să-i văd cu câtă conștiinciozitate luau notițe în timpul lecției /.../ <http://romanian.cri.cn/221/2016/07/08/1s171319.htm>

42. Pendant la rencontre, il regardait partout et il était sidéré par l'ambiance. <https://www.butfootballclub.fr/ligue-2/lens/rc-lens-martel-mammadov-a-ete-sidere-par-lambiance/>

43. Pendant toute la durée du service, je me demandais qui était Judas, qui ferait le soir même un rapport à la police sur cette messe souterraine. (Michel Tournier, *Les Météores*, 1975, p. 597)

44. Durant el colloqui, les convidades comentaven que “aquesta professió” (el periodisme) té el privilegi de poder encaminar el punt de vista de la societat, però cal que hi hagi un canvi de focus. www.ub.edu/graucic/ca/dones-i-periodisme

Es más frecuente pero no necesario que la expresión de cuadro temporal preceda al verbo,

45. Te miraba durante el almuerzo y a pesar de estar malita algo brillaba en ti.

46. Je le regardais pendant le dîner d'hier soir. Winston échafaudait des plans, il débordait idées. <https://www.lalanguefrancaise.com/conjugaison/conjuguer-verbe-echafauder/>

47. Sigui com sigui, Sánchez deia durant la seva estada a Barcelona que “el compromís del Govern d'Espanya serà complir el que hem pactat”. https://www.viaempresa.cat/economia/reunions-pedro-sanchez-catalunya_2110988_102.html

48. Luca Carboni festeggia questi anni 30 anni di carriera qua. Oggi lo guardavo durante la conferenza stampa in cui annunciava il grande live in programma /.../ <https://folladicuriosi.wordpress.com/2013/11/27/e-tutta-colpa-di-luca-carboni/>

49. Ho visto che scriveva durante lo spettacolo... -Si, prendevo qualche appunto, devo fare una recensione. <https://www.loschermo.it/31992/>

Los ejemplos que preceden suponen una visualización externa; en español, catalán y portugués, estos predicados son sustituibles por la forma progresiva con el auxiliar en una forma perfectiva,

50. Durante toda la reunión de ayer Paco estuvo mirando al frente sin decir palabra.

51. Durante la lección Paco estuvo preguntando a Ana lo que decía el conferenciente.

52. Durant la trobada d'ahir, en Pasqual va estar mirant de front sense dir res.

53. Nesta sessão esteve a perguntar sobre frutos, produtos e utensílios de cozinha, sem saber o quê, acertei quase tudo. <https://ouvircomunicar.blogs.sapo.pt/>

El uso más frecuente del imperfecto continuo es, no obstante, el que presupone una visualización interna (ej. de Havu 1997, 304),

54. Entré en el aula. La gente entraba y salía, algunos tomaban apuntes mientras otros charlaban ruidosamente; de vez en cuando el profesor intentaba en vano poner un poco de orden en ese caos.

55. Hacia las cinco de ayer vi a Paco que arreglaba frenéticamente sus documentos y contestaba al teléfono que no paraba de sonar.

56. Ieri l-am văzut pe Petru care ctea frenetic documentele sale și vorbea cu colegii care intrau în biroul lui.

57. Am văzut cum camionul călca oamenii care țipau. Oamenii fugeau în toate direcțiile. <http://www.reteauadestiri.ro/romani-raniti-in-atentatul-terorist-de-la-nisa-bilantul-negru-este-cutremurator/>

58. El viatge de tornada va ser espantós. Només arribar a l'avió ens vam adonar que el grup de noietes de no sé quin carma d'equip de patinatge, que havíem vist en facturar, envoltaven els nostres seients. Saltaven, cridaven i corrien per tot arreu. El soroll i els sotraccs eren constants. (F. Nicolau Fuster & M.J. Cuenca Ordinyana, *Pensar. organitzar, escriure*. Editorial UOC, 2008.)

59. Des agents ont intercepté les véhicules qui entraient et sortaient du stationnement entre 23h30 et 4h. (*Courrier Laval*, 04-08-2016)

60. Ieri, verso le cinque, ho visto Pietro che organizzava freneticamente i suoi documenti e rispondeva al telefono che non cessava di suonare.

Cuando tenemos ocurrencias de la visualización interna, la sustitución del predicado simple por *estuve + ger*, (en español) produce oraciones poco satisfactorias,

61. ?? Hacia las cinco de ayer vi a Paco que estuvo arreglando frenéticamente sus documentos y estuvo contestando al teléfono que no estuvo parando de sonar.

Como podemos ver en los ejemplos 54-60, el imperfecto continuo entra en concurrencia con formas perfectivas y constituye, por ende, una categoría de transición entre lo imperfectivo y perfectivo.

4.2.2.3. El imperfecto habitual

La expresión de habitualidad es la tercera de las funciones prototípicas del imperfecto. Ahora bien, en determinados contextos entra en concurrencia con el perfecto simple (o perfecto compuesto, sobre todo en las lenguas que hacen un uso limitado del perfecto simple). Veamos primero una oración en perfecto,

62. Voy al colegio andando.

Según un contexto más amplio o de acuerdo con la situación conversacional, este ejemplo puede interpretarse como episódico (*estoy yendo*) o habitual (*suelo ir*). Si los eventos se sitúan en el pasado, la situación cambia un poco. En Havu (1997, 324-331) ya estudiamos los usos del imperfecto y perfecto simple en contextos frecuentativos y habituales. En primer lugar, es evidente que el imperfecto es inutilizable si el predicado va acompañado de una expresión que denota el número exacto de ocurrencias de un evento (**El cartero llamaba tres veces* vs. *El cartero llamó tres veces*). Hay una

excepción, sin embargo; cuando el hecho de *llamar tres veces* se considera como un evento global que está constituido de (en este caso tres) subeventos y que se repite regularmente, el imperfecto es la forma preferida (*Cada día, el cartero llamaba tres veces*). Vemos que, en este último ejemplo, el complemento adverbial *cada día* funciona como operador proposicional que, junto con el imperfecto, confiere un carácter habitual al evento descrito. Ahora bien, en presencia de este tipo de complementos, también se puede usar el perfecto simple (los ejemplos 63 y 64 provienen de Havu 1997, 326),

63. El mes pasado jugaba cada día al tenis con un colega.

64. El mes pasado jugué cada día al tenis con un colega.

65. Passant devant une certaine maison, au cours de l'année dernière, j'ai rencontré presque chaque jour son ancien propriétaire.

66. Au final j'ai fait 2 futmas alors que l'année dernière presque tous les jours y'en avait un bien. <http://www.jeuxvideo.com/forums/42-3014930-58398960-46-0-1-0-officiel-futm as.htm>

Los ejemplos que preceden son prácticamente equivalentes y, por ende, utilizables para describir la misma realidad extralingüística. Intuitivamente, sin embargo, hay una diferencia de matiz entre los ejemplos citados. El imperfecto es una expresión explícita de habitualidad, mientras que el perfecto simple engloba la secuencia de las ocurrencias del evento y las presenta como un todo global. Esto se puede ver aún más claramente al aplicar la negación a frases parecidas a los ejemplos que preceden,

67. El mes pasado Paco no fue a la playa.

68. El mes pasado Paco no iba a la playa.

La interpretación espontánea sería que mediante el uso del perfecto simple el hablante observa que durante el mes pasado no hubo ni una sola salida de Paco para la playa. En cambio, el imperfecto da a entender que en ninguna de las ocasiones que Paco tenía para ir a la playa, no se iba.

Lo dicho en el párrafo anterior se manifiesta con claridad en el ejemplo siguiente,

69. Mi abuelo madrugó durante 92 años, se levantaba todos los días a las 5 de la mañana y siempre tenía energía para todo, eso sí, se acostaba muy temprano.

<https://lamenteesmaravillosa.com/madrugar-mayor-error-dia/>

La primera expresión *madrugó* se refiere a toda una vida, mientras que los imperfectos *se levantaba* y *se acostaba* denotan acciones individuadas. Ejemplos similares se puede encontrar en todos los idiomas románicos,

70. În ultimii 25 de ani, aproape în fiecare zi s-a trezit de la cinci dimineață pentru a-și îngrijii plantele preferate.

<https://www.libertatea.ro/stiri/se-trezeste-la-cinci-dimineata-ca-sa-ingrijesc-5000-de-cactusi-37090>

71. În fiecare zi, se trezea odată cu soarele și privea pe fereastră.

<https://www.simigeriapetru.ro/ro/blog/articole/isprava-lui-petru>

72. Per 34 anni si alzò ogni giorno e aprì i locali, che sono collegati alla sua casa, alle 6 del mattino /.../ <http://www.unionecostaorientale.it/adidas-superstar-leopardate-547.asp>

73. Giovanni Telesi si alzava ogni giorno alle quattro. (Mario Quattrucci, 2003, *Troppi morti, commissario Marè*, Robin Edizioni IT, p. 15.)

Como acabamos de ver, un evento habitual puede ser visualizada desde un punto de vista externo en cuyo caso la situación se concibe como terminada. Esto es particularmente evidente si la frase contiene una expresión temporal que indica una duración delimitada (de tipo *antes*; *cuando era niño*, etc.). La misma interpretación emerge también en el caso de una expresión que en sí no denota un periodo de tiempo, pero que por medio del uso del imperfecto adquiere un sentido de situación acabada,

74. Mi padre se levantaba cada día a las seis.

75. Mon pare es llevava cada dia a les sis.

76. O meu pai levantava-se todos os dias às seis.

77. Mon père se levait chaque jour à six heures.

78. Mio padre si alzava ogni giorno alle sei.

79. Tatăl meu se scula în fiecare zi la ora șase.

En cambio, cuando se trata de un punto de perspectiva temporal interno al evento propiamente dicho, es posible que la situación continúe indefinidamente. En estos casos el imperfecto simple, contrariamente a lo que ocurría en los ejemplos de visualización externa, nunca puede ser equivalente al imperfecto,

80. Cuando conocí a Matías, él fumaba un paquete de Ducados al día.

81. ?? Cuando conocí a Matías, él fumó un paquete de Ducados al día.

82. Quando conheci o Teodoro, ele fumava e eu achava muito emocionante. (Adélia Prado, *Filandras*, Editora Record, Rio de Janeiro, 2001, pág. 53.).

83. ??Quando conheci o Teodoro, ele fumou e eu achei muito emocionante.

84. J'ai appris l'improvisation après avoir vécu un mois à Antibes. J'ai bien vu que les gens sortaient en fin d'après-midi, un sac à la main, qu'ils fouinaient un peu partout, et repartaient avec ce qu'il fallait pour la soirée.

<http://bledormant.canalblog.com/archives/2006/03/02/1456247.html>

85. Negli anni '70 Myōng-dong divenne anche il centro della cultura giovanile, allora rappresentata da musica per chitarra e blue-jeans. I giovani si riunivano nei ristorantini e nelle piccole osterie nelle strade a cantare e a parlare della vita. (<http://www.corea.it/myeongdong.htm>, consultado el 10-06-2019)

86. Sino ad alcuni anni fa soprattutto i giovani si riunivano in una veglia fatta di giochi, canti e mangiando le tipiche “pettole e tarallini di Santa Lucia”, castagne, vino e cioccolata calda. <http://www.casamassimaweb.it/cultura/6631-notte-di-luce--santa-lucia.html>

87. /.../ mi-amintesc, din copilăria mea, cum oamenii din satul părinților mei se adunau la clacă, un obicei prin care oamenii făceau chirpici și ajutau la ridicarea unei noi locuințe. Fiecare se ajuta reciproc cu mâna de lucru, pentru că nu existau bani prea mulți nici atunci. <https://www.ziaruldevrancea.ro/rubrici/opinii/1588809355-campanie-electorală-sau-campanie-pentru-oameni.html>

Como podemos constatar, a pesar de cierta complejidad conceptual en cuanto a la expresión de habitualidad, los usos prototípicos del imperfecto habitual son prácticamente idénticos en todas las lenguas de la familia románica.

5. Los imperfectos modales

Como hemos visto, los usos aspectuo-temporales del imperfecto en las lenguas románicas son muy similares. En cambio, los usos modales desarrollados en los diferentes idiomas románicos pueden presentar ciertas diferencias, sobre todo en construcciones hipotéticas. En los límites del presente trabajo no podremos entrar de pleno en el área de los usos modales de esta forma. Nos contentaremos con dar algunos ejemplos de diferencias y similitudes,

88. Si j'avais de l'argent, j'achèterais une voiture. (=Si tuviera dinero, compraría un coche.)

89. Se sapevo che venivi, preparavo una torta. (=Si hubiera sabido que venías, habría preparado una torta.)

90. Dacă veneai mai devreme, îl vedeați pe bunicul meu. (=Si hubieras venido antes, le hubieras visto a mi abuelo.)

Hay que decir, sin embargo, que también en español, sobre todo en registros menos formales, se encuentran usos del imperfecto en oraciones hipotéticas, véase por ejemplo Santana Marrero (2003) y Gutiérrez Araus (2012).

En francés hay varios usos que se han desarrollado a partir del imperfecto hipotético, pero que corresponden a otro tipo de construcciones por ejemplo en español,

91. Et si on allait manger au restaurant ce soir ?

92. Ah, si j'étais riche !

En español, aunque el uso del imperfecto quizás no resulte absolutamente imposible, se preferiría muy probablemente soluciones como *Vamos a comer al restaurante, ¿qué te parece?*; *Te gustaría ir a comer al restaurante?* o algo parecido. En cuanto al ejemplo 92., la traducción espontánea podría ser *¡Ojalá fuera rico!* (para estos ejemplos y otros más, véase Slepoy 2017).

No obstante, incluso en lo referente a varios usos modales, las lenguas románicas presentan notable homogeneidad. He aquí algunos ejemplos de imperfectos modales que no se refieren a eventos anteriores al origen temporal.

(i) El imperfecto de cortesía, más o menos idéntico al condicional en esta función, es de uso general en todas las lenguas románicas:

- 93. Quería pedirte un favor.
- 94. Volia demanar-te una cosa.
- 95. Queria um bolo e um café, por favor.
- 96. Je voulais te demander de m'aider.
- 97. Scusi, volevo sapere se il treno da Roma è già arrivato.
- 98. Vream să te rog ceva.

(ii) *Ídem* el imperfecto lúdico,

- 99. Yo era el rey y tú eras la reina.
- 100. Eu eram Albă-ca-Zăpada și veneam la voi. (Silvestru 2007)
- 101. Tu étais la reine et moi, j'étais le roi.
- 102. Io ero il re e tu eri la regina.
- 103. Eu era o pirata e você um oficial da marinha.

(iii) *Ídem* el imperfecto que se refiere a un acontecimiento que no ha tenido lugar,

- 104. Un paso más y me caía directo en la cabeza.
- 105. Um passo mais e tornava-se em tragedia.
- <http://www.teatro-cornucopia.pt/htmls/conteudos/EEIVkplZAIYHcqDoAJ.shtml>
- 106. Un pas de plus et cette voiture m'écrasait. (citado por Patard & De Mulder, 2014)
- 107. Un passo di più e mi perdevo!
- 108. Bucăți de tencuială desprinse de o clădire din centrul Dejului. „Încă un pas și îmi cădea în cap”. <https://www.dejeanul.ro/content/bucati-de-tencuiala-desprinse-de-pe-cladire-din-centrul-dejului-inca-pas-si-im-i-cadea-cap-foto/>

(iv) *ídem* el imperfecto onírico (los imperfectos oníricos alternan con las formas perfectivas),

- 109. En mi sueño estabas conmigo y me abrazabas.
- <https://www.facebook.com/RAE/photos/a.579597158727280/3000782199942085/?type=3>
- 110. Dans mon rêve, je sortais de chez moi et je me dirigeais vers la plage.
- 111. În visul meu tu veneai, zâmbеai și mă strîngеai în brațe.
- 112. Nel mio sogno incontravo una donna amichevole, semplice che mi invitava a mangiare a casa sua. https://www.astrologiainlinea.it/Sogni/Ricerca_Sogni_Interpretati.asp?seArch=denti&Submit3=Cerca&offset=100

Esta lista no es de ninguna manera completa. Además de las funciones indicadas en los ejemplos que preceden existen varias que también son mayoritariamente compartidas por las lenguas románicas.

6. Usos especiales del imperfecto

De los capítulos que preceden se desprende que las funciones prototípicas del imperfecto son prácticamente idénticas en todas las lenguas románicas. Ahora bien, en la diacronía de estas lenguas se pueden detectar usos de las formas verbales que hasta cierto punto se desvían de lo que hemos venido considerando como los usos fundamentales de las diferentes formas, tanto perfectivas como imperfectivas. A título de ejemplo, en el francés antiguo las formas perfectivas de los verbos de estado a menudo desempeñaban funciones que en la lengua de las épocas posteriores pertenecen al área semántica de las formas imperfectivas (véase, entre otros muchos estudios, Bourciez 1967, 378). En los cantares de gesta, por ejemplo, los imperfectos suelen ser poco frecuentes, pero en textos prosaicos el uso y los valores de esta forma se acercan ya mucho más a los que tiene en la lengua contemporánea.

En la historia del imperfecto también ha habido tendencias contrarias, es decir usos de esta forma que parecen poner en duda su carácter imperfectivo. Se trata de los usos “narrativos” del imperfecto, identificados por muchos analistas de las formas verbales románicas. Estos usos son de diferentes tipos, pero un fenómeno común es la capacidad del imperfecto, sobre todo en textos escritos, de expresar la progresión narrativa. Existen distintas maneras de enfocar la verdadera naturaleza del imperfecto narrativo. En primer lugar, se pueden considerar los usos perfectivos del imperfecto esencialmente como efectos estilísticos (véase Gosselin 1999). En segundo lugar, los usos perfectivos del imperfecto son susceptibles de dar lugar a una función nueva, aspectualmente neutra, de esta forma. Por ejemplo, de acuerdo con Baranzini & Ricci (2015) y Baranzini (2016, 13), el carácter imperfectivo del imperfecto italiano puede ser legítimamente contestado. La autora, que se concentra esencialmente en los imperfectos de visualización interna, emite la hipótesis según la cual el imperfecto italiano se está transformando en un tiempo aspectualmente vacío y justifica su punto de vista observando que algunos de los valores del imperfecto son determinados en base a inferencias pragmáticas.

Es indudable que existen tendencias que apuntan hacia una nueva interpretación de las funciones del imperfecto. No obstante, parece ser que los usos de tipo perfectivo se dan sobre todo en ciertos registros, a menudo en textos periodísticos, como por ejemplo el siguiente ejemplo catalán,

113. Acte seguit, el president espanyol *es trobava* amb els líders de CCOO i UGT de Catalunya, Javier Pacheco i Camil Ros. Preocupats per la situació de la planta de Nissan de la Zona Franca, els líders sindicals li *demanaven* "aprofundir en la col·laboració necessària per assegurar que els milers de llocs de feina cabdals" es mantinen a Barcelona. Sánchez *provava* llavors de rebaixar els seus ànims assegurant-los que s'està constituint un grup de treball conjunt entre administracions i l'automobilística i, en aquest sentit, *s'oferen* "mútuaument" per trobar solucions a la continuïtat de la multinacional japonesa a Catalunya.

https://www.viaempresa.cat/economia/reunions-pedro-sanchez-catalunya_2110988_102.html

Sin embargo, no hemos de olvidar que entre los valores canónicos del imperfecto hay algunos, sobre todo ciertos usos del imperfecto continuo y habitual, que son compatibles con una interpretación terminativa y que hasta admiten variantes con formas perfectivas sobre todo si se trata de una visualización externa. Estos contextos han podido favorecer la aparición cada vez más frecuente de contextos en los que incluso el imperfecto persistente puede ser asimilado a las formas perfectivas.

Existe también otra evolución que se da sobre todo en las lenguas que poseen una expresión perifrástica de progresividad (sobre todo las lenguas iberorrománicas y el italiano). En español, por ejemplo, el ejemplo 114 parece intuitivamente más espontáneo que 114a.

114. /.../ yo llamé porque vi que estaban robando un coche (reventaron un cristal para meterse dentro) /.../ <https://debates.motos.coches.net/discussion/108733/tengo-vista-una-moto-que-igual-es-robada>

114a ... vi que robaban un coche...

Este desarrollo parece darse también en el portugués brasileño (Freitag 2007, 2011),

A forma PPROG se especializa na expressão do pasado imperfectivo no portugués, suplementando IMP (que ainda contra com 62% de aplicação), que se especializa en outra função, como a expressão da habitualidade.

A nuestro parecer, las evoluciones a las que acabamos de aludir en los párrafos que preceden todavía no invalidan la caracterización del imperfecto como forma verbal imperfectiva (véase también Veters 2009).

7. Estabilidad y cambio; conclusiones

En base a lo que precede podemos comprobar que las formas perfectivas e imperfectivas se desarrollan de distintas maneras en las lenguas románicas a partir del origen común. Las formas imperfectivas muestran una estabilidad notable en lo referente a sus funciones y uso, mientras que la mayoría de las formas perfectivas son creaciones románicas. ¿Por qué, entonces, hay estabilidad en el área de las formas imperfectivas y cambio en la de las formas perfectivas? La explicación que voy a dar a continuación, por muy especulativa que sea, es atractiva.

Muchas lenguas europeas (las lenguas románicas, el griego, las lenguas eslavas) poseen la oposición aspectual imperfectivo/progresivo vs. perfectivo/terminativo, mientras que otras (las lenguas germánicas con la excepción del inglés) son aspectualmente neutras. En varios estudios se ha intentado elucidar si las estructuras aspecto-temporales inciden en la percepción de la realidad extralingüística (véase, por

ejemplo, Grisot 2019; la autora quiere demostrar el carácter no cognitivo de los tiempos verbales). Ahora bien, los experimentos del equipo de Christiane v. Stutterheim (véase, por ejemplo, v. Stutterheim *et al.* 2012), en los que se pide a los informantes visualizar unas cortas secuencias filmadas y expresar espontáneamente lo que ven en ellas, parecen indicar que existen ciertas diferencias perceptivas relacionadas con las estructuras aspectuales de sus lenguas. Se ha podido comprobar, recurriendo a análisis oculométricos, que los hablantes de aquellas lenguas que poseen dicha oposición suelen concentrarse en los eventos en su desarrollo y prestar menos atención a otros elementos de las secuencias filmadas tales como el entorno espacial, etc. En cambio, los hablantes de lenguas carentes de la oposición perfectivo/terminativo prestan más atención también a lo que rodea el evento propiamente dicho.

Los resultados de los análisis que acabo de presentar parecen indicar que los hablantes de las lenguas románicas tienden a priorizar el uso de las formas imperfectivas al comentar acciones visualizadas en su desarrollo. Por ende, es natural que estas formas permanezcan estables, que tengan el mismo origen etimológico y que no estén sujetas a cambios funcionales.

En cambio, las formas perfectivas representan lo novedoso, lo cambiante, lo mutable. La evolución de las formas perfectivas ilustra esta conceptualización del tiempo y aspecto; lo estable se expresa por medio de las formas imperfectivas, lo que cambia por las formas perfectivas. Por ende, los tiempos verbales de las lenguas románicas parecen representar cierto relativismo lingüístico; la lengua es uno de los elementos que construyen la conceptualización de la realidad extralingüística.

Referencias bibliográficas

- Aerts, Simon. 2018. *Tense, Aspect and Aktionsart in Classical Latin, Towards a New Approach*, in “Symbolae Osloenses”, 92, 1, pp. 107-149.
- Alvar, Manuel & Pottier, Bernard. 1983. *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.
- Bache, Carl. 1997. *The Study of Aspect, Tense, and Action, Towards a Theory of the Semantics of Grammatical Categories*. 2nd ed. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Baranzini, L.; Ricci, C. 2015. *Semantic and pragmatic values of the Italian imperfetto, Towards a common interpretive procedure*, in “Catalan Journal of Linguistics” 14, pp. 33-58.
- Baranzini, Laura. 2016. *Imparfait et imperfectivité en italien*, in “Syntaxe & Sémantique”, Presses universitaires de Caen, 2016/1, nº 17, pp. 37-56.
- Berthonneau, A.-M., Kleiber, G. 1993. *Pour une nouvelle approche de l'imparfait, l'imparfait, un temps anaphorique méronomique*, in “Langages”, No. 112, Temps, référence et inférence (Décembre 93), pp. 55-73.
- Bertinetto, Pier Marco. 1986. *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano. Il sistema dell'indicativo*. Firenze: Accademia della Crusca.
- Bertinetto, P.M., Delfitto, D. 1996. *L'espressione della progressività-continuità, un confronto tripolare (italiano, inglese e spagnolo)*, in Benincà, P., Cinque, G., De Mauro, T., Vincent, N. (eds.), *Italiano e dialetti nel tempo. Studi di grammatica per Giulio C. Lepschy*. Roma: Bulzoni, S., pp. 45-66.
- Bourciez, Édouard. 1967. *Éléments de linguistique romane*. Paris : Klincksieck.
- Chevalier, Jean-Claude. 1999. *L'imparfait narratif, à quel prix?*, in “Cahiers de praxématique”, 32, pp. 189-210.
- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect*. Cambridge University Press.

- Comrie, Bernard. 1985. *Tense*. Cambridge University Press.
- Coseriu, Eugenio. 1976. *Das romanische Verbalsystem*. Tübingen: Günter Narr Verlag.
- Croft, William. 2012. *Verbs, Aspect and Causal Structure*. Oxford Linguistics. Oxford University Press.
- Dauses, August. 1981. *Das Imperfekt in den romanischen Sprachen*. Wiesbaden: Franz Steiner Verlag.
- Dini, L., Bertinetto, P.M. 1996. *Punctual Verbs and the Linguistic Ontology of Events*, in “Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore”, 9/95.
- Freitag, Raquel Meister. 2007. *A expressão do passado imperfectivo no portugués, variação/gramaticalização e mudança*. Florianópolis: UFSC/CCE.
- García Fernández, Luis. 2004. *El pretérito imperfecto, repaso histórico y bibliográfico*, in García Fernández, L., Camus Bergareche, B. (eds.). *El pretérito imperfecto*. Madrid: Gredos, pp. 13-95.
- García Fernández, L., Camus Bergareche, B. (eds.). 2004. *El pretérito imperfecto*. Madrid: Gredos.
- Glessgen, Martin-Dietrich 2007. *Linguistique romane*. Paris: Armand Colin.
- Gosselin, Laurent 1996. *Sémantique de la temporalité en français. Un modèle calculatoire et cognitif du temps et de l'aspect*. Duculot.
- Gosselin, Laurent. 1999. *Le sinistre Fantômas et l'imparfait narratif*, in “Cahiers de praxématique”, 32. Montpellier, Pulm. pp. 19-42.
- Grisot, Cristina. 2019. *Quelles bases cognitives donner aux temps verbaux ? Un compte-rendu de l'état de l'art*, in “Nouveaux cahiers de linguistique française”, 33, pp. 45-79.
- Gutiérrez Araus, Mª Luz. 2012. *En torno al imperfecto con valor de futuro hipotético*, in *Cum corde et in nova grammatica. Estudios ofrecidos a Guillermo Rojo*. Edición a cargo de Jiménez Juliá, T., López Meirama, B., Vázquez Rozas, V., Veiga, A. Departamento de Lingua Española. Servizo de Publicacións e Intercambio Científico da Universidade de Santiago de Compostela.
- Harrison, Rebecca. s.a. *Learning (and Teaching) Latin Verb Tenses. Applying Second Language Acquisition Research and Analyses of Verb Uses in Context*, in “Teaching Classical Languages” 10.2, pp. 1-47.
- Havu, Jukka. 1997. *La constitución temporal del sintagma verbal en el español moderno*. Annales Academiæ Scientiarum Fennicæ, no. 292.
- Ilari, Rodolfo et al. 2020. *Tense and Aspect, a Survey*, in Wetzel, W. L., Menuzzi, S., Costa, J. (eds.). *The Handbook of Portuguese Linguistics*. Chichester: John Wiley & Sons.
- Irimia, Dumitru. 2004. *Gramatica limbii române*. Editura Polirom.
- Labeau, E., Larivée, P. (éds.). 2005. *Nouveaux développements de l'imparfait*. Amsterdam – New York: Rodopi.
- Lyons, John. 1977. *Semantics*. Cambridge University Press.
- Patard, Adeline. 2018. *L'imparfait de l'indicatif en français*, in “Encyclopédie Grammaticale du Français”, 2018. Halshs-02158050.
- Patard, A., de Mulder, W. 2014. *Aux origines des emplois modaux de l'imparfait. Le cas de l'emploi hypothétique et de l'emploi contrefactuel*, in “Langages” (1), 33-47.
- Pérez Saldanya, Manuel. 2002. *Les relacions temporals i aspectuals*, in Solà, J. (dir.) *Gramàtica del català contemporani*. Volum 3, pp. 2624-2631.
- Rohlf, Gerhard. 1949. *Historische Grammatik der Italienischen Sprache II*. Bern. A. Francke AG. Verlag.
- Rojo, Guillermo. 1974. *La temporalidad verbal en español*, in “Verba” 1, pp. 68-149.
- Rojo, Guillermo. 1976. *La correlación temporal*, in “Verba” 3, pp. 65-89.
- Rojo, Guillermo. 1990. *Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español*, in I. Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*. Madrid: Cátedra, pp. 17-43.
- Santana Marrero, Juana. 2003. *Las oraciones condicionales, estudio en la lengua hablada*, in “Sociolinguística Andaluza” 13. Ed. 1. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Silvestru, Elena. 2007. *Morfologia limbii române actuală*. Editura Fundației România de măine.
- Slepoy, Silvina 2017. *Usos y valores del imperfecto en francés y en español*, in “Ideas”, III, 3, pp. 93-104.
- Smith, Carlota S. 1991. *The Parameter of Aspect*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- von Stutterheim, C., Andermann, M., Carroll, M., Flecken, M. & Schmiedtová, B. 2012. *How grammaticalized concepts shape event conceptualization in language production, insights from linguistic analysis, eye tracking data, and memory performance* in “Linguistics”, 50 (4), pp. 833-86.

- Tatevosov, Sergej. 2002. *The parameter of actionality*, in “Linguistic Typology” 6, pp. 317–401.
- Țâra, George Bogdan. 2014. *Les périphrases verbales avec habeo en latin tardif*. Paris: L’Harmattan.
- Vendler, Zeno. 1957. *Verbs and Times*, in “The Philosophical Review”, Vol. 66, No. 2 (Apr., 1957), pp. 143–160.
- Verkuyl, Henk. 1993. *A theory of aspectuality*. Cambridge University Press.
- Westerholm, David. 2010. *Las funciones del pasado en los sistemas verbales del español y del ruso*. Acta Universitatis Gothoburgensis.
- Vetters, Carl. 1993. *Passé simple et imparfait, un couple mal assorti*, in “Langue Française”, no. 100, pp. 14–30.
- Vetters Carl. 2009. L’interaction entre sémantique et pragmatique dans l’interprétation des temps du passé en français, in Verbeken, D. (ed.). *Entre sens et signification. Constitution du sens, points de vue sur l’articulation sémantique-pragmatique*. Paris : L’Harmattan, p. 11-25.